Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 27 (2000)
Heft: 2

Artikel: Las vacas de alto rendimiento dañan el entorno : muchas vacas dan qué hacer

Autor: Baumann, Alice / Vetterli, Walter

DOI: https://doi.org/10.5169/seals-908769

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 09.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Muchas Vacas dan qué Hacer

ENTREVISTO: ALICE BAUMANN

Cuando las vacas viven en equilibrio con la naturaleza, eso es de provecho para el ser humano. Los miembros del WWF Suiza luchan por la producción continua de leche y carne.

Foto: Jean-Jacques Ruchti

Sin las vacas nuestras dietas serían bastante más monótonas. La preparación de queso exige fuerza e inteligencia.

Comemos la carne de las vacas, bebemos su leche y elaboramos su cuero. Las vacas comen pasto. ¿Pueden hacerlo sin causarle estragos a nuestros paisajes?
Está bien que las vacas coman pasto. El problema está en la intensificación agropecuaria. Como el hombre desea sacarle más jugo a la naturaleza, fertiliza los campos de pastoreo, cría vacas de alto rendimiento, emplea herbicidas y alimenta a los animales con aditivos de engorde. Como consecuencia hay demasiados animales por superficie y la explotación ya no concuerda con las condiciones naturales. Esta sobrecarga de las praderas es problemática porque las vacas excretan lo que comen y esto puede llevar a la polución del agua con estiércol líquido y sólido.

¿O sea que las vacas comen demasiado y muy seguido en el mismo sitio?
En ciertos lugares sí. Cuando el número de vacas por superficie es demasiado alto, los campos de pastoreo quedan sobrecargados y la vegetación cambia. En vez de ser extensa y variada, el campo se convierte en intensivo y pobre en especies. Cuando los granjeros echan el estiércol líquido en los campos de pastoreo pasa lo mismo. La naturaleza en sí, vive en un equilibrio dinámico, cada intervención tiene consecuencias ecológicas.

El entrevistado, Walter Vetterli (37) es ingeniero agrónomo graduado del Colegio Politécnico Federal de Zurich (ETHZ), reside en Ginebra y trabaja para el World Wide Fund for Nature (WWF) como jefe de proyectos agropecuarios y de desarrollo rural.

¿Cuáles son los otros daños producidos por las vacas?
Las vacas de alto rendimiento, o sea las criadas y «optimizadas» con miras al rendimiento son más grandes, pesadas y hambrientas que las normales. Dejan daños causados por sus pisadas y muchos excrementos y por consiguiente comen más. Las razas nacionales, como las vacas negras de Friburgo estaban muy bien ajustadas a su entorno, pero como su productividad era demasiado baja desafortunadamente fueron desalojadas por las de alto rendimiento.

¿Cuánto suelo necesita una vaca?
Hay una regla general según la que en el mejor sitio en los valles una hectárea neta alcanza para 2.5 vacas. Esto concuerda con las pautas de los granjeros biológicos; no obstante en los Alpes y lugares prealpinos la superficie por vaca debe ser bastante más grande. A partir de 900 m.s.n.m. se recomienda tener sólo 1.5 vacas por hectárea.

¿Consideran los responsables del WWF que hay demasiadas vacas en Suiza?
Sí, pero no sólo criticamos el número de vacas sino el de todos los animales domésticos. El número actual de animales dificulta la producción continua, porque además de la producción de alimentos, los granjeros deben cumplir con la función de dejarle suficiente espacio a la naturaleza. Lo peor en nuestro país es el llamado «cinturón de cerdos» en Suiza Occidental y Central, que no es bueno ni para los seres humanos ni para la naturaleza.

¿Qué sucedería si ya no hubieran vacas en los campos?
La falta de explotación tampoco es la solución. Cuando no hay animales que comen en los campos de pastoreo, estos se convierten espontáneamente en bosques. Desde el punto de vista de la protección del medio ambiente, esto no es deseable porque desaparecerían las praderas magras llenas de flores. Por ello requerimos una explotación moderada. Desde el punto de vista histórico y cultural sería una catástrofe si la vaca desapareciera. Este animal está íntimamente ligado a los paisajes suizos.